

LA RESILIENCIA EN FAMILIAS DESPLAZADAS POR LA VIOLENCIA SOCIOPOLÍTICA UBICADAS EN SINCELEJO

Elsy Domínguez De la Ossa*, Rubiela Godín Díaz**

Resumen

El objetivo de este estudio fue determinar los factores protectores que les sirvieron a las familias para enfrentar la situación adversa del desplazamiento desde su lugar de origen hacia la ciudad de Sincelejo. El estudio está fundamentado desde la perspectiva de la Resiliencia, término utilizado por Borys Cyrulnik para indicar que las personas, más que ser vulnerables, son resistentes y presentan habilidades para salir adelante ; entre las que señala la habilidad para comunicarse, para solicitar ayuda, para resolver problemas, para ser autónomo, proyectarse en el futuro, utilizar el humor, ser afectuosos, con fe y espiritualidad. Tales características fueron encontradas en las familias estudiadas en profundidad, a las cuales se pudo acceder por el apoyo de las redes

Fecha recibido: 19 de febrero de 2007
Fecha aceptación: 23 de abril de 2007

* Psicóloga, Universidad del Norte. Magíster en Psicología Clínica y de la Familia, Universidad Santo Tomás. elsydominguez@yahoo.es

** Trabajadora Social, Universidad de Cartagena. Especialista en Procesos sociales de la familia, Universidad de Cartagena. rubiela86@yahoo.com

comunitarias e institucionales. La investigación fue de corte cualitativo y fueron los relatos de vida el instrumento que permitió comprender e interpretar el significado de este fenómeno humano de una manera distinta, con una connotación positiva y optimista, lo cual posibilitó que estas familias pudieran adquirir conciencia de sus propias habilidades y descubrieran una nueva forma de abordar su situación, opuesta a las teorías que patologizan y victimizan a los sujetos expuestos a experiencias dolorosas. Esta nueva mirada propone las bases para que las políticas sociales de intervención se diseñen a partir de los factores protectores con la participación activa de las comunidades como sujetos protagonistas de sus propios cambios.

Palabras claves: Resiliencia, familias, adversidad, factores protectores.



Abstract

The goal of this study was determining the protective factors that helped the families to face the adverse situation of moving out their hometown to the City of Sincelejo. The study is based on the perspective of resilience, term used by Borys Cirulnik to indicate that people more than being vulnerable are more resistant and have capacities to get ahead; among those, he points out, communicative skills, for requesting help, for solving problems, for being autonomous, for projecting themselves toward the future, for having sense of humor, for being affectionate, with faith and spirituality. Such characteristics were deeply found on the families that were object of study those who were possible contacting by the support of communitarian and institutional nets. This was a qualitative research. Life histories were the tool that made it possible that these families could become aware of their own abilities and could understand and interpret the meaning of this human phenomenon in a different way, with a positive and optimistic connotation and discovered other new way of facing the situation up, opposed to the theories that pathologize and victimize the subject exposed to painful experiences. This new view proposes the bases so that the social policies of intervention being designed since the protective factors with the active participation of the communities as main subjects of their own changes.

Key words: Resilience, Families., adversity, protective factors.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno del desplazamiento en los últimos años en Colombia ha sido una de las principales problemáticas de orden social producto de la violencia que ha expuesto a la población civil a situaciones de tensión. Tal como lo señala el informe de la Red de Solidaridad Social de 31 de diciembre de 2004, 1.565.765 colombianos y colombianas se han desplazado, en lo que se ha descrito como la mayor crisis humanitaria y de derechos humanos en nuestro país. En Colombia este fenómeno ha sido ampliamente estudiado desde el dolor, el sufrimiento y la patología sin pensar en la otra cara de la moneda que es la de las potencialidades y recursos de los seres humanos para afrontar y sobrepasar una situación extrema. Estas potencialidades que poseen los seres humanos para afrontar situaciones adversas y salir fortalecidos de ellas es lo que se conoce como la Resiliencia, término tomado de la física que designa la resistencia de un material que luego de ser sometido a altas temperaturas puede volver a su estado original.

Abordar el problema del desplazamiento desde la perspectiva de las capacidades humanas plantea una alternativa distinta frente al tema estudiado ampliamente y sin mayores perspectivas de cambio. De tal manera que se constituyó en un reto para la academia realizar un estudio que permitiera determinar los factores resilientes en familias desplazadas y, consecuentemente, develar propuestas que sirvieran a las personas para enfrentar situaciones críticas y salir adelante.

Este estudio de corte cualitativo tuvo como referentes empíricos una investigación longitudinal realizada por Werner en la isla de Hawai en 1955. Ella observó el desarrollo de 698 recién nacidos cuyo desarrollo seguiría durante más de treinta años. 201 bebés presentaban en ese momento un riesgo elevado de desarrollar problemas, pues acumulaban muchas fuentes de estrés, y encontró que más de la tercera parte de estos chicos crecieron sin problemas y cuando llegaron a la edad adulta fueron capaces de desarrollar relaciones estables, comprometerse con un trabajo y ponerse al servicio de los otros.

Enriqueciendo esta nueva tendencia, Cirulnik (1999) plantea que Resiliencia “es más que resistir, es también aprender a vivir... antes del

golpe uno estima que la vida nos es debida y la felicidad también... la prueba cuando uno la sobrepasa cambia el gusto por el mundo". Este texto sirvió como marco conceptual orientador del estudio y facilitador de la comprensión de la realidad resiliente de las familias sincelejanas.

Verificando el estado del arte sobre la Resiliencia en Desplazados en el departamento de Sucre, se encontró que no existen estudios al respecto que den cuenta del fenómeno desde esta perspectiva. Fue así como surgió la inquietud por el tema, dado que el departamento está situado en el tercer lugar con mayor número de hogares desplazados, según el informe de la Red de Solidaridad Social de 2003. Sin embargo, se referencian estudios realizados en otros lugares de Colombia sobre el fenómeno del Desplazamiento con aspectos conceptuales y metodológicos similares a los de esta investigación en Sincelejo.

Uno de los estudios que ha hecho aportes es el realizado por Olga Lucía López J. en la Universidad de Antioquia desde 1999-2001, titulado "El proceso de desplazamiento forzado: estrategias familiares de sobre vivencia en el oriente antioqueño", el cual buscó determinar el impacto del desplazamiento forzado en las familias y, a su vez, visualizar las reacciones y las formas de afrontamiento que utilizaron frente a este fenómeno. El propósito de la investigación fue contribuir a trascender el solo papel de víctimas que la sociedad y que las mismas familias desplazadas se atribuyen, presentándolas como protagonistas activas y como fuerza transformadora de alto valor social.

Este trabajo deja ver los resultados del estudio con familias en situación de desplazamiento en la ciudad de Sincelejo y cómo a partir de los relatos de vida y los autorreportes se pudieron resignificar los hechos dolorosos, convertidos, a su vez, en experiencias de aprendizaje significativo, lo que permitió aportar un nuevo conocimiento contextualizado. Este estudio tiene especial relevancia no sólo por el avance de conocimientos alrededor de la temática, sino también porque ha permitido legitimar una información surgida desde las experiencias de vida de los mismos sujetos estudiados integradas en un análisis cualitativo fundamentado desde lo saludable y lo positivo .

Reconocer sus recursos humanos y formas de afrontar sus dificultades desde esta perspectiva humanista, le aporta a la población sujeto de estudio una herramienta para la vida diaria y para continuar afrontando nuevas circunstancias adversas. Como familias se convierten en ejemplos de vida para otras que han vivido situaciones similares, pero que no han encontrado o desarrollado sus factores resilientes.

MÉTODO

Dada la complejidad del fenómeno y la particularidad de la realidad humana de la Resiliencia, se resolvió hacer un diseño de corte cualitativo, utilizando como método esencial el estudio de casos, ya que permitió producir información sobre singularidades, particularidades de las familias. Los criterios para la selección de los casos fueron: familia desplazada identificada por la red institucional, provenientes de diferentes regiones del país, que estuvieran realizando alguna actividad económica, sus hijos asistieran a la escuela, vinculadas a una institución de la Red de Atención a Familias Desplazadas y que hicieran parte de alguna organización comunitaria. Se formalizó la participación de las familias mediante el consentimiento informado, de manera que la familia estuviese enterada de los propósitos de la investigación antes de aceptar su participación. Finalmente, se inició el proceso de entrevistas no estructuradas con un protocolo de observación, se realizaron entre 4-6 sesiones para cada caso y los miembros de cada una de las familias escribieron sus relatos de vida, a partir de los cuales se pudo hacer la interpretación de los datos relacionándolos con las categorías de análisis.

Los instrumentos aplicados fueron la entrevista semiestructurada, los relatos de vida y la observación participante, que permitió complementar la información acerca de las dimensiones y categorías de análisis relacionadas con los factores protectores. La aplicación del ESRENI, escala que mide actitudes resilientes en niños de 9 a 11 años, permitió validar los pensamientos y sentimientos de los niños en relación con las categorías resilientes. Además se aplicó el esquema de la *casita* a las familias como estrategia de evaluación y de intervención.

El análisis de la información se realizó mediante un microanálisis, que es un detallado análisis, línea por línea, de cada frase, de palabra por

palabra, escritas en los relatos y en las grabaciones de las entrevistas; lo que permitió realizar interpretaciones según las categorías planteadas sobre Resiliencia con sus dimensiones para sugerir relaciones entre ellas.

Las categorías sugeridas teóricamente por Boris Cyrulnik se fueron evidenciando en los relatos de vida, éstas fueron: El Éxito social, que a su vez se operacionaliza en las dimensiones Flexibilidad, Empatía, Comunicación y Sentido del humor. La habilidad para resolver problemas, que incluye las dimensiones Elaborar estrategias, Solicitar ayuda, Creatividad y Criticidad. La categoría Autonomía, referida a las dimensiones Sentido de identidad, Autosuficiencia, Autocontrol y Conocimiento propio. La última categoría se tituló Propósitos y expectativas por un futuro prometedor, que aborda las Metas, el Optimismo, la Fe y Espiritualidad.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Antes de presentar los resultados cabe destacar que cuatro de las cinco familias estudiadas presentaban características de familia nuclear, no obstante, su tipología no fue objeto de estudio en esta investigación. Así, la familia 1 estaba compuesta por el padre, la madre y los hijos de ésta última, de 14 y 9 años respectivamente; procedentes de Macayepo (Bolívar) y al momento de la investigación se encontraban en la ciudad de Sincelejo luego de dos años de ocurrida la situación del desplazamiento. La familia 2 estaba conformada por el padre, la madre y los tres hijos de la pareja, de 5, 3 años y 9 meses respectivamente; provenían de Ovejas (Sucre), tenían 15 meses de encontrarse en Sincelejo después de ocurrido el hecho del desplazamiento. La familia 3 es recompuesta, integrada en ese momento por cinco miembros: la madre, el padre y 3 hijos, los dos primeros nacidos de relaciones anteriores de cada uno de los miembros de la pareja y la última hija nacida de esta unión; provienen del corregimiento de Rabón (municipio de San Benito Abad, Sucre) y tenían un año de vivir en la ciudad luego de haber ocurrido la situación del desplazamiento. La familia 4 estaba compuesta por cinco miembros: El padre, la madre y tres hijos, de 5, 4 y 2 años respectivamente; proceden del Bajo Don Juan (corregimiento de Colosó) y se encontraban en Sincelejo luego de dos años y medio de ocurrido la situación del desplazamiento. La familia 5 es también una familia de tipo nuclear, compuesta por el padre, la

madre y tres hijos, de 15, 9 y 7 años de edad respectivamente; proceden de Macayepo (Bolívar) y se encontraban en la ciudad de Sincelejo luego de 18 meses de haber ocurrido el hecho del desplazamiento.

A continuación se presentan los resultados y discusión de algunos de los casos estudiados teniendo en cuenta cada uno de las dimensiones y categorías al hacer el microanálisis de los contenidos en los relatos de los casos más significativos.

Éxito social a nivel familiar

En la familia 2, el relato del padre demuestra Habilidad para comunicarse y el afecto conyugal: *“Una dificultad que hemos tenido es que ella antes no estaba pendiente de mí, se preocupaba más por sus proyectos. Yo le pedí que estuviera más pendiente, y ella me dijo que iba a cambiar, y en realidad ha cambiado; me llama por teléfono para saludarme.”*

El sentido del humor como estrategia de comunicación está presente en esta familia, tal como lo expresó el señor: *“Con mis hijos me baño con ellos, hago chistes, cojo una sábana y me la pongo, también les leo cuentos; con mis amigos referimos anécdotas”.*

Los miembros de la familia 3 muestran rasgos de flexibilidad de acuerdo con el siguiente relato: *“Trabajé en la Cruz Roja de celador, de aquí nos manteníamos mi familia y yo, pero se terminó el contrato y me fui a trabajar a las afueras de la ciudad”. “Mi primera compañera me abandonó, quedé con mi hijo pequeño, me fui a trabajar y se lo dejé al cuidado de una prima, claro que a mi hijo no le faltaba nada porque yo trabajaba para él”* (el padre). De la misma manera, muestran tendencia a ser empáticos, lo cual se refleja en los siguientes testimonios: *“En varias ocasiones he llegado a la Red de Solidaridad y he visto familias desplazadas que llegan con varios niños sin saber adónde ir. Saco lo poco que he tenido para que coman, hasta el punto que los llevo a mi casa por tres días o una semana, hasta que la UAO los ubique”.* *“Cuando mi compañera actual dio a luz a mi hijo y la veía mal me quedaba en casa y le ayudaba a lavar los pañales y la ropa, hasta cocinaba”* (el padre); *“Tengo buenas relaciones con mis vecinos y amigos a pesar de ser como soy tengo facilidad o sé llevármela bien con mis amigas”* (la madre).

Por otro lado, manifiestan sus afectos a través de abrazos, besos, mensajes verbales y no verbales: *“Como mi mamá estaba enferma, pasaba muy triste, yo la cargaba, abrazaba y le daba un beso. Siempre le decía: ‘mami, usted está triste con ese poco de hijos’”* (hija mayor); *“A mi hijo le doy con la mano arqueada por la oreja, a mi hija última la cargo y le bago el juego de la hormiga”*; *“A las personas vulnerables les tiendo la mano y le doy consejos u orientación”* (el padre).

En otro sentido, la familia evidencia su sentido del humor, ya que se caracterizan por hacer bromas, chistes, contar cuentos, reírse de ellos mismos, cantar: *“Me gusta decirle piropos a las mujeres: ‘Hace rato no bajaba un ángel a la tierra’”*. *“Cuando iba al colegio me gustaba cantar coplas. Recuerdo dos, entre varias que canté en el colegio en una actividad, y dice: ‘Cuando yo estaba chiquito me daban agua de coco, ahora que estoy grandecito me dan con la cacha del socio; cuando yo tenía ganado cantaba mi vaquería, ahora que no tengo nada canto la vida mía’”* (el padre). *“Me río de mí misma y a veces por las cosas que pasan. Mi papá me decía: ‘si vez poniendo una gallina te ríes’”* (la madre); *Me gusta cantar y escuchar música movible (champetas, merengue), digamos, soy recochera”* (la hija mayor). *“En momentos difíciles mejor me río y digo: ‘Antes que la vida se ría de mí yo me río de ella’”*. *“Me gusta decirle cosas bonitas a las mujeres a pesar de ser un poco tímido; en esto me parezco a mi papá. Me gusta hacer fonomímicas en el colegio”* (segundo hijo).

La familia 4 muestra rasgos de flexibilidad, evidenciado en: *“A raíz de la muerte de mi padre, y como no había fuente de empleo, me tocó aprender a manejar el carro que dejó mi papá, y actualmente continuo sosteniendo a mi familia con lo que me da el carro”* (el padre). *“Al año y medio de desplazarnos salí embarazada, me hice la ecografía, salió que era niña pero nació niño. Le di la espalda, después le sobé la cabecita, le dí un besito”* (la madre).

Así mismo, reflejan la tendencia a expresar afectos: *“Expreso lo que siento y quiero, siempre y cuando sea bueno y viable, mido lo que es bueno y malo, también lo demuestro con caricias, besos y amor”* (el padre). *“A mis hijos les bago ver las cosas, les digo que los quiero. A mi compañero le digo que lo quiero; hombre lo enamora lo que uno le dé en la casa, y si no lo busca por fuera”* (la madre).

Igualmente, tienen capacidad para comunicarse: *“Cuando discuto con mi esposa, dialogamos, reflexionamos y nos contentamos con una sonrisa”*; *“Aunque*

estén las dificultades nos comunicamos, dialogamos, y como si no hubiese pasado nada” (el padre). De la misma manera, en el padre se ha desarrollado el sentido del humor: *“Relato cuentos, cuento chistes, juegos”*. La madre señaló: *“Con las demás personas y con mi familia me gusta bromear, jugarme, burlarme de mí misma”*. También se evidencia en el relato del padre la capacidad para responder acertadamente frente a los problemas: *“Soluciono los problemas con lo que tengo a mi alcance, con las herramientas que tengo, como el carro; hago una carrera y busco la plata si es económico el problema y si es familiar lo soluciono dialogando”*. *“Hace poco tiempo tuve un problema, con el pedido, no tenía la plata completa para consignar. Hablé con la gerente de zona y me prestó la plata. Si no pagaba ese día no pasaba más pedido, y yo no quería quedarme así”* (la madre).

También han desarrollado la capacidad para solicitar ayuda, como se evidencia en el testimonio del padre : *“Cuando nos desplazamos recibimos ayuda de mis familiares (tíos), de mis suegros, del pastor de la iglesia de Colosó, del alcalde de Colosó, de la Red de Solidaridad Social, que nos dio ayuda alimentaria por tres meses, y el Inurbe nos favoreció con un subsidio de vivienda”*. *“Después de desplazarnos a veces no teníamos para la comida, nos mandaban los tíos de mi compañero del pueblo, me iba para donde mi mamá, le lavaba la ropa y ella me ayudaba con las cosas del niño”*, dijo la madre.

Habilidad de la familia para resolver problemas

La Habilidad para Resolver Problemas fue concebida como la capacidad que tiene la familia para solicitar ayuda de vecinos, familiares, instituciones y otras instancias de la red de apoyo; para diseñar estrategias de solución de sus necesidades básicas, de crecimiento personal y ser críticos frente a su propia realidad .

La familia 3 evidencia su capacidad para diseñar estrategias, ya que idean y diseñan formas para solucionar problemas, obtener resultados y buscar alternativas laborales, demostrado en este relato del padre: *“Cuando estaba en mi tierra natal trabajaba la agricultura, sembraba maíz, yuca, ordeñaba las vacas, me sentía dichoso; luego busqué nuevos horizontes, me fuí a recorrer muchos lugares: Caucasia, Puerto López, Bagre, Antioquia. Trabajé en las minas, de celador en la Cruz Roja, bulteaba en el mercado, vendía mercancías.*

Actualmente me dedico a la compra y venta de lotes y al trabajo de desarrollo comunitario, que me llena de mucha satisfacción. Nunca me quedo quieto, siempre busco lo que sea para trabajar". La madre refirió: "Salí a trabajar a la edad de 15 años a Barranquilla; a los 3 años regresé a San Onofre; pasado este tiempo me vine para Sincelejo, trabajé en la casa de un político". La hija comentó: "Cuando en la casa pasábamos por una situación difícil, no había plata, salía a vender jugos con una señora y también trabajé en casa de familia".

También saben cómo buscar y pedir ayuda a familiares, vecinos, amigos, organizaciones, ONG: "Cuando me desplazé por primera vez fue duro, me vine con mi hijo, llegué a Sincelejo, dormí tres días en el parque. Un señor me informó para que fuera a la Cruz Roja. Me dieron 3 mercados, la UAO me dio arriendo, colchonetas y cosas para la cocina. La señora María Garavito, digamos, me ayudó mucho, me cuidó el niño y yo salía a rebuscarme en el mercado. Y amigos me ayudaron en el segundo desplazamiento. Mi prima me ayudó cuando mi primera compañera me abandonó, le brindó a mi hijo apoyo, afecto y comprensión" (el padre). El relato de la madre es significativo: "Trabajé en la casa de Edgar Martínez, quien me ayudó mucho. Cuando salí embarazada mi esposo me abandonó, busqué ayuda en una hermana de él, quien me apoyó y me ayudó con los gastos, también mi mamá y amigos, cuando me desplazé con mi familia fuimos a la Cruz Roja y a la UAO, nos dieron mercados, colchonetas, arriendo". Cuando no tengo plata para el almuerzo, que mi compañero no deja, vendo boli, presto en la calle pero, en fin, hago la comida, voy a la tienda". La hija mayor expresó: "Cuando necesito algo le pido a mi mamá; cuando estoy triste busco un consejo en mis amigos, particulares, colegio, familia"; "Cuando necesito algo se lo pido a mi papá y también a amigos", dijo el segundo hijo.

En cuanto a la Criticidad, el padre de esta familia presenta un pensamiento analítico, cohesivo, y se interesa por la situación crítica que atraviesa Colombia. Hace preguntas y reflexiona sobre las mismas, lo que se evidencia en: "Por lo que yo viví cuando me desplazé, trabajé para que los derechos que tienen los desplazados se les respeten; he aprendido de esta vida, siento el dolor humano, ver morir a un niño de hambre, me pregunto ¿hasta cuándo viviremos esta situación? Actualmente mi hijastra tiene un novio que no me cae bien porque es un hombre que no tiene fundamento y no quiero que se vaya a perder, antes por el contrario, quiero lo mejor. Le hago ver las cosas de la mejor manera para que ella reflexione sobre lo que está haciendo. Me

pregunto: ¿será que no entiende, no escucha o qué le pasará? Me pregunto por qué tanta corrupción de algunos funcionarios del Estado” .“En el colegio soy muy inquieto, me pregunto sobre la guerrilla, los paracos, hasta cuando muchas personas inocentes son atropelladas o llevan de la violencia”.

También se evidencia en los relatos de la familia 4 la capacidad para responder acertadamente frente a los problemas, como lo expresó el padre: *“Soluciono los problemas con lo que tengo a mi alcance, con las herramientas que tengo, como el carro; hago una carrera y busco la plata si es económico el problema, y si es familiar lo soluciono dialogando.* La madre relató: *“Hace poco tiempo tuve un problema con el pedido, no tenía la plata completa para consignar. Hablé con la gerente de zona y me prestó la plata; si no pagaba ese día no pasaba más pedido, y yo no quería quedarme así”.*

Igualmente son capaces de cuestionarse y preguntarse sobre la realidad colombiana, como lo expresa el siguiente relato del padre: *“Cuando tengo una discusión reconozco los errores y trato de corregirlos. Así como yo hay muchos colombianos con dolor y haciendo racionamientos con todo lo que pasa”.* La madre refirió: *“Cuándo tengo alguna preocupación me pregunto a mí misma: ‘¿Por qué, Señor, estoy pasando por esto?’ A veces le digo a mi compañero: ‘¿Por qué nos está pasando esto?’”*

Además, el sistema familiar tiene la tendencia a buscar alternativas de solución al problema que se presenta, manifestado en lo que expresó el padre: *“Estando aquí en Sincelejo me propuse reunir gran parte de las personas desplazadas que vinieron de mi tierra y así volver a reunirnos como iglesia. El terreno era un basurero, y decidimos hablar para llegar aun arreglo, y lo logramos”.* La madre manifestó: *“Cuando él y yo nos reconciliamos le propuse un pacto, como cada uno devengaba un sueldo, le propuse no meternos con las finanzas”; “Una vez un compañero me la montaba en el colegio y yo hablé con el profesor para que lo corrigiera”*, expresó el hijo mayor. También pueden solicitar ayuda en medio de las adversidades ya sea a familiares, amigos, ONG's, y de esta forma mejorar las condiciones de vida ante la dura crisis del desplazamiento: *“Cuando nos desplazamos pedimos ayuda en vestuario a una iglesia y alimentos a la Cruz Roja”.* La madre relató: *“En medio de mi dolor, tristeza e impotencia cuando él me engañó acudí a una iglesia para que me ayudara; cuando nos desplazamos pedí ayuda a ciertos hermanos en la fe que*

conocí aquí en Sincelejo” *“Cuando tengo problemas voy donde un amigo adulto para que me ayude”*, dijo el hijo mayor.

En la familia 5 la habilidad para resolver problemas se infiere del siguiente testimonio del padre: *“Siempre me he preocupado por los demás, por esto nació APORTAPAZ por la necesidad de ayudar a los desplazados, que busca alianzas para dictar cursos manuales a desplazados”*. La madre comentó: *“Como me gusta dictar charlas espirituales a los desplazados, busco la forma para que no se aburran a través de dinámicas; también busco la forma de transmitirles ideas y concientizarlos de su realidad”*. De igual manera, tienden a ser críticos, ya que tienen la capacidad de cuestionarse, reconocer sus errores y pedir perdón, lo cual se evidencia en este comentario del padre: *“Cuando tengo que tomar una decisión ante cualquier situación me pregunto cómo lo voy a hacer, además, cuando me equivoco reconozco mis errores”*.

Autonomía en el sistema familiar

La Autonomía fue considerada como la autosuficiencia en términos de poder conocer sus fortalezas, debilidades y desarrollar sus propios recursos, el sentido de identidad de sí mismo y como grupo social. Además desarrollar la capacidad de controlar sus impulsos.

El sentido de identidad, de ser uno mismo, de reconocerse con sus características personales, con sus fortalezas y debilidades se constituye en la mujer de la familia 1 en un factor de Resiliencia, identificado en el siguiente relato : *“He aprendido a través de los problemas a conocerme porque descubro cómo me comporto en momentos difíciles”*; *“ yo he luchado sola con sacrificio, he sido muy trabajadora , porque no quiero que mis hijos aguanten hambre como yo lo hice. Me considero una líder en la comunidad , he ayudado a defender los derechos de otras personas y los míos”*.

La autosuficiencia, definida como la capacidad para hacer por sí mismo lo que corresponde de manera autónoma, se resalta también en la mujer, quien al reunir varios factores protectores se convierte en una tutora de la Resiliencia familiar. Al respecto de la Autosuficiencia ella expresó: *“Yo nací con mentalidad de economista, he sabido invertir y reinvertí; en un mes pagué 500.000 para el lote de la casa y le dije al vendedor que yo se*

los daba, y me propuse vender fritos todos los días para reunir la plata, y al cabo del mes le pagué.” “Cuando me he quedado en las tablas me he levantado sola, y siempre hay quien me ayuda para salir adelante”.

El sentido de identidad se destaca en la familia 2 en los siguientes relatos; el padre dijo: *“Yo soy tranquilo, sencillo, me gusta trabajar, saber trabajar, le digo a mi mujer: ‘yo no quiero ser más desplazado, que llegue a un sitio y me digan tú eres desplazado’, ahora quiero tener otra identidad”.* La madre comentó que *“antes del desplazamiento, yo en Ovejas era delegada de la mutual Montes de María; a mí me gustaba el trabajo comunitario. Hoy la gente me busca y me conoce porque trabajo con líderes, porque si uno le promete a la gente y no le cumple, no le creen más. Entonces, para no quedarles mal, no les prometo”.*

En cuanto a autosuficiencia, el padre manifestó: *“Si me toca estar solo soy capaz de trabajar y afrontar esto con mis hijos hasta el final, aunque prefiero la compañía”.* Y continuó: *“Mi mamá nos enseñó a trabajar, a conseguir las cosas con nuestro trabajo.”*

La familia 3 promueve su sentido de identidad y conocimiento propio, saben quiénes son y cuáles son sus límites y fortalezas, como lo señaló el padre: *“Me considero luchador, berraco, sincero, realista, único, rico de espíritu, líder, solidario, me gusta trabajar por el bienestar y desarrollo de la población más necesitada y vulnerable; pertenezco a una asociación cuyo fin es trabajar en defensa de los derechos que tienen la personas desplazadas. También soy responsable, amoroso, sencillo, humilde”.* Continuó la madre: *“Me considero luchadora, trabajadora, me identifico por ser independiente, me esfuerzo por salir adelante y adquirir mis cosas, servidora y sencilla.* Así mismo, la hija dijo: *“Me considero una persona activa, alegre, amigable, colaboradora, servicial”.* El hijo expresó: *“Me considero un hombre puntual, trabajador, responsable, buen hijo, no me meto con nadie, servicial”.*

PROPÓSITOS Y EXPECTATIVAS POR UN FUTURO PROMETEDOR COMO FACTOR RESILIENTE EN EL SISTEMA FAMILIAR

La categoría Propósitos y expectativas por un futuro prometedor se refiere

a las metas que tiene la familia, el optimismo ante situaciones difíciles, la fe en un Dios supremo y la espiritualidad como elemento de apoyo y construcción de sentido.

En la **familia 1** el Optimismo de la mujer se destaca frente al del esposo en varios apartes de las entrevistas y de los relatos de vida, como por ejemplo: *“Le comenté al señor del depósito que nos estaba yendo bien en la tienda, que el negocio estaba bueno, y yo me siento muy optimista porque sé que vamos a responder”*.

En cuanto a metas, a ella le gustaría: *“Seguir capacitándome en modistería; yo aspiro a seguir esta idea como negocio, y mi esposo esta de acuerdo”*. También dijo: *“Yo aspiro vender esta casa y comprar en otra parte y que mis hijos tengan siempre donde vivir y que ellos tengan lo que necesitan y no envidien lo de la calle”*. *“Aspiro a terminar el bachillerato, porque una de las cosas que más me mata es estudiar; mi anbelo es ser abogada. Quiero hacer algo por la otra gente, por lo que a mí me a tocado vivir. Si no quiero estudiar trabajo social”*.

El reconocimiento de un ser superior que los apoya en momentos difíciles, para la pareja entrevistada es relevante y aparece en diferentes momentos del relato, tales como: *“El kiosco está en manos de Dios, le estamos cumpliendo a Dios, él no lo desampara a uno, cumplimos con el diezmo, oramos mucho”*.

En relación con las metas y los proyectos que piensan realizar en la **familia 2**, él padre dijo: *“Proyecto otro negocio, darle estudio a mis hijos, arreglar mi casa, ya que el ambiente donde uno vive es importante”* La mujer demostró su optimismo en este relato: *“A medida que uno pasa más dificultades quiere uno salir adelante”*. Sus metas están referidas a sus hijos y a nivel familiar dijo a su esposo: *“Debemos prepararnos para ser buenos padres”*.

Respecto a sus relaciones con un ser supremo ella expresó: *“Cuando uno tiene fe en Dios todo sale bien”*. Y continuó diciendo: *“Cuando estoy un poco triste, reflexiono, le pido a Dios y como que me entra la calma; cuando tengo problemas sólo me entrego a Dios, y digo esto es pasajero, no sé si es para mal o para bien, sólo tú sabes”*.

La familia 3 proyecta metas y aspiraciones educativas, no obstante la presencia de muchas dificultades, sus propósitos no han sido truncados, sino, por el contrario, se han sobrepuesto a las adversidades y han salido adelante, como lo dijo el padre: *“Deseo trabajar en la asociación y conformar nuestra empresa, ver a mis hijos realizados y estar solvente económicamente, mejorar la vivienda, ampliarla, construir dos habitaciones, apoyar a mi compañera a crear el negocio de comidas, beneficiar a 150 familias que no tengan vivienda a través de un proyecto con la Asociación Líderes Colombia Unida, de la cual hago parte, ayudar a mi hermana que se vino desplazada a conseguir vivienda”*. La madre: *“Crear un restaurante con venta de comida rápidas, desayunos y almuerzos. Para la ejecución de dicho proyecto vendo boli, hielo y chicha, hago aborros y haré un préstamo con el apoyo de mi compañero, buscaré un local estratégico para mejores ventas”*. La hija mayor opinó: *“Graduarme de bachillerato en diciembre, sacar buen puntaje en las pruebas, ser ingeniera de sistemas, trabajar y ayudar a las personas que me han ayudado”*... Por último, el segundo hijo expresó: *“Quiero terminar mis estudios del bachillerato, ser futbolista profesional o docente”*. Para la consecución de dichas metas la familia mantiene su optimismo, piensan de manera positiva; al respecto dijo el padre: *“Ante cualquier dificultad mantengo la frase que dice: “mejores tiempos vendrán, para delante es para allá, y para atrás ni para coger impulsos”*.

De igual manera, han fortalecido su espiritualidad, ya que tienen a Dios presente en cualquier momento, como lo relató el padre: *“Cuando murió mi papá y yo era el mayor de la casa le pedí mucho a Dios que me ayudara y a mi familia para salir adelante, que no nos faltara el pan de cada día. Digo la frase “Dios aprieta pero no aborca” siempre; le pido a Dios que todo me salga bien. Cuando me mandaron a salir, que mataron a mis amigos, le pedí protección a Dios”*. Así mismo lo señaló la madre: *“Cuando vivía en condiciones malísima con mi familia, que la casa hasta que nos cayó encima, tenía fe en Dios que la casa iba a salir, y así fue”*. Agregó la hija mayor: *“Siempre he estado muy resentida con mi papá, pero le pido a Dios que me ayude a olvidar todo lo que me hizo y a mi mamá, y porque sé que sufrió mucho”*. Dijo el segundo hijo: *“Cuando perdí un año fueron tantas cosas que pasaron, le pedía a Dios que saliera de esta situación, porque en ese momento pensé muchas cosas; gracias a Diosito salí de eso”*.

Como se pudo observar en lo expuesto, se considera que la familia tiende a ser resiliente, ya que a pesar de haber pasado por ciertas

situaciones adversas como lo es el desplazamiento, mantienen metas y aspiraciones educativas que les permiten tener claro qué quieren y hacia dónde van mostrando persistencia y teniendo presente a Dios como ser supremo que los ha ayudado a salir adelante.

La familia 4 identifica metas y aspiraciones en el siguiente relato del padre: “*Deseo profesionalizarme en Agronomía y/o Contabilidad, conseguir otro empleo donde pueda aplicar los conocimientos que aprendí; ejecutar proyectos comunitarios con mujeres cabeza de familia en Coloso*”. La madre dijo: “*Deseo terminar el bachillerato y después estudiar enfermería y/o belleza, luchar para que mis hijos sean universitarios, seguir vendiendo productos por catálogo, colocar una tienda en la casa*”. De esta forma se proyectan hacia el futuro planteándose metas que contribuyan a su superación personal y familiar. De la misma manera se evidencia su optimismo en: “*Me proyecto dentro de diez años con mucha experiencia dentro de todos los campos: económico, espiritual, familiar y personal*”. Luego dijo la madre: “*Tengo que luchar y trabajar por el bienestar de mi familia, quiero aborrazar para darle un buen porvenir a mis hijos, que se superen*”. Todo esto indica que el sistema familiar piensa positivamente con perspectiva futurista, con el fin de mejorar sus condiciones de vida.

Además, la fe y espiritualidad los fortalece, reflejado en: “*Cuando murió mi padre busqué refugio en Dios para sanar las heridas; grupos al margen de la ley dieron muerte a mi padre, vinieron a mí sed de venganza. En esa odisea del sufrimiento, del desplazamiento, del dolor, me acordé que existía un Dios, aceptando a Cristo en mi corazón. La situación es dura, pero tengo la esperanza en Dios*”. Al respecto afirmó la madre: “*Quiero fortalecer mi experiencia espiritual. Le pido a Dios que me dé paciencia y sabiduría para educar a mis hijos; también le pido que me de sabiduría para luchar y nunca apartarme de él*”. Se caracteriza esta familia por estar fortalecidos en la fe religiosa y mediante ésta darle un sentido a sus vidas.

Por otra parte, los deseos de superación de este sistema familiar han favorecido su proyección hacia el futuro, siendo optimistas y perseverantes al momento de alcanzar las metas propuestas, basándose en la fe y espiritualidad con el propósito de solidificarlas y a su vez darle un sentido a sus vidas aunque hayan dificultades.

La familia 5 hace explícita sus metas y aspiraciones a pesar de tantas dificultades y momentos de dolor, rabia, frente a la dura guerra del conflicto armado que trajo fuertes consecuencias para la familia; sin embargo, mantienen metas que están seguros no son inalcanzables. Lo anterior se refleja en el relato del padre: *“Realizar una granja integral sostenible en el tiempo, tener un comedor para la tercera edad, realizar capacitaciones bíblicas”*. Agregó la madre: *“Ser una persona sociable, pública, montar microempresas para mejorar mi calidad de vida, acondicionar mi casa, terminar de validar mi bachillerato”*. *“Terminar una carrera profesional y ejercerla, casarme y tener mis hijos, quiero tener almacenes para darle empleo a personas necesitadas”*, confesó el hijo mayor. De igual forma, muestran tendencia al optimismo, ya que tienen la capacidad para pensar de manera positiva en medio de los problemas, evidencian perspectivas hacia el futuro y no pierden los deseos de salir adelante: *“Cuando nos desplazamos siempre me mantenía con muchas ganas de salir adelante y motivaba a mi familia; siempre he sido optimista con todas las cosas que me propongo”*(el padre); *“Dentro de unos años me proyecto como una mujer realizada materialmente y espiritualmente; espero dentro de unos años ver a mis hijos con una formación profesional”* (la madre); *“Dentro de diez años me proyecto como un gran empresario, soy muy optimista y lo que me propongo lo consigo”*(el hijo mayor).

Por último, se apoyan en la fe y espiritualidad, la oración los ha ayudado para salir adelante como familia. Al respecto dijeron: *“Los recursos personales que utilicé para afrontar el desplazamiento fue la fe y la oración en los momentos de angustia y desesperación o mucho a Dios”*(el padre); *“Me refugié mucho en Dios cuando me separé de él, la oración me ayudó mucho para superar el desplazamiento, siempre confío en Dios, de que nuestras vidas van a cambiar, y por eso le sirvo ganando almas para él”* (la madre); *“Cuando estoy triste o a Dios para que se me pase, me gusta servirle al señor y quiero ser un gran evangelista”*(el hijo mayor).

RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA CASITA DE VANISTANDEAL Y LA ESCALA DE RESILIENCIA EN NIÑOS (ESRENI)

Se presenta a continuación el análisis de la “casita” y del ESRENI familia por familia, como soportes empíricos que se conjugan para legitimar los datos de cada uno de los instrumentos aplicados.

Para ilustrar la metáfora de la “casita” se mencionarán cada uno de los compartimentos y dominios de la misma, indicando su correspondencia, así: El “suelo” de la casita se refiere a las necesidades básicas de los seres humanos para la sobrevivencia. En este dominio, los resultados encontrados en la familia 1 son los siguientes: Solventar las necesidades de alimentación, vestido, educación, colegio y gastos generales y también señala el diálogo y el trabajo unido como elementos necesarios para atender los otros dominios.

En los “cimientos” de la casita se encuentran las redes sociales de apoyo como la familia, los amigos y el sentimiento de ser aceptado. En este dominio, la familia expresa que hay preocupación por la superación de los hijos, que sean profesionales, que tengan salud y bienestar, que exista confianza y solidaridad entre los miembros.

En la “planta baja”, encontrar un sentido, una coherencia a la vida, proyectos concretos: la familia identifica el afecto como carente en su casa pero abundante en lo social. En ese mismo nivel destaca valores como la sinceridad y hablar con la verdad. El respeto por la intimidad, los deseos y opiniones y la amistad con los hijos. En este mismo piso se identifica el juego como estrategia de comunicación y las normas para organización de la vida familiar.

En el “primer piso” de tres habitaciones encontramos en la primera habitación autoestima, en la segunda, competencias y aptitudes, y en la tercera el humor y otras estrategias. Se evidencia la autoestima como elemento necesario para fortalecer la seguridad en sí mismo, utilizar la reflexión como respuesta al maltrato ocasionado en la infancia que le permita sacar conclusiones, capacidad de autocrítica permanente y aprender de los demás, crítica constructiva sobre sí misma para buscar un cambio en su imagen, el autoconcepto del jefe del hogar, es virtuosa abierta y segura. En este caso no hay conciencia de que el humor es una estrategia de adaptación y que se puede convertir en un elemento importante para el desarrollo de la resiliencia. El “atillo” o “techo” representa la apertura hacia otras experiencias: se destaca el apoyo espiritual y Dios con deseos de acercarse más a él y seguir cultivando la parte espiritual.

Se aplicó el ESRENI al niño de 9 años, y de los resultados obtenidos se puede inferir que el evaluado es una persona que posee criterio para resolver problemas propios de su edad, es líder, optimista, idealista y valiente a la hora de enfrentarse a situaciones nuevas, lo cual le permite desarrollar un sentido de autosuficiencia y responsabilidad, logrando a través de esto revestir sentimientos de miedo, rabia y soledad. Sin embargo, es de resaltar que el individuo presenta dificultad para establecer relaciones satisfactorias de confianza y cooperación, lo cual puede estar asociado con las pautas de crianza familiar.

También se aplicó el ESRENI al niño de 11 años, de lo cual se infiere que el evaluado es una persona capaz de brindar y establecer relaciones de confianza, es alegre, divertido, con buen sentido del humor, lo que probablemente le permite encontrar lo cómico a las situaciones difíciles, y de esta manera le ayuda a alejarse de los focos de tensión. Sin embargo, es de anotar que el sujeto factiblemente presenta dificultad para emprender actividades nuevas, sugerir espontáneamente ideas novedosas y desplegar la capacidad autónoma, lo cual puede estar relacionado con factores de riesgo presentes en el contexto familiar o social.

Con fundamento en los dominios que representa cada uno de los compartimentos señalados, en la familia 2 se resalta en el “suelo” de la casita la necesidad de mejorar el vestido, la vivienda y conseguir recursos para suplir las necesidades básicas.

En los “cimientos” se manifiesta la necesidad de tener tiempo libre para la familia y se resaltan valores como la amabilidad y el respeto para el mantenimiento de las relaciones. En la “planta baja” se destacan competencias como la capacidad de escucha y el autoconocimiento como buena madre y buena esposa. En el “primer piso” se destacan las ilusiones para educar a sus hijos y disfrutar en familia, tener buenos amigos para conversar. En el “atillo” o “techo” las aspiraciones son: tener definida la situación económica y ser profesionales en el área social. En la composición familiar no hay niños de 9 a 11 años, por lo tanto no se aplicó la escala ESRENI.

Con relación a la **familia 3**, en el “suelo” se destaca la importancia de satisfacer sus necesidades de alimentación, salud, vivienda y educación, lo que corrobora la afirmación de los casos anteriores para este dominio.

Pasando al dominio de los “cimientos”, se encontró que para ellos es importante cuidar a la familia como la red informal más significativa para afrontar momentos difíciles. En el siguiente dominio, referido a la “planta baja”, señalaron la oportunidad laboral como herramienta esencial para conseguir sus metas y satisfacer sus necesidades básicas. Respecto al “primer piso” expresaron la importancia de continuar desarrollando el humor, ya que han tomado conciencia de que este un elemento que favorece enfrentar situaciones difíciles de la vida cotidiana. En el “atillo” de la casa, la familia expresó, al igual que en los anteriores casos, que ver a sus hijos adultos realizados profesionalmente es su gran anhelo.

Al aplicar el ESRENI a la niña de 8 años se encontró que posee rasgos resilientes, ya que puntuó alto en la introspección, puesto que tiende a ser capaz de examinarse internamente, es decir, reflexionar sobre sus acciones y emociones, lo que le permite hacerse responsable de ellas; además intuye con facilidad que algo o alguien no está bien, tiene la habilidad de contrarrestar la ansiedad y la culpa que normalmente producen los problemas situándolos de tal manera que no afecte su estabilidad emocional. Sin embargo, posee un bajo nivel de independencia, ya que tiende a ser dependiente de los padres o personas cercanas, no tiene criterio para realizar sola actividades propias de su edad, es poco responsable en la realización de sus acciones, puede tener dificultades en su proceso de adaptación al alejarse de sus seres queridos, asimilar situaciones nuevas.

En la **familia 4** al hacer el recorrido por la casita se destacaron los siguientes aspectos en cada uno de los dominios:

En el dominio “suelo” nuevamente la preocupación principal es la satisfacción de las necesidades básicas, que se encuentran mínimamente satisfechas, según lo expresado por ellos mismos. En los “cimientos” manifestaron que contar con vecinos y amigos ha sido un elemento de apoyo al momento de solucionar problemas .

En la “planta baja”, tener a la familia unida, aun ante dificultades laborales y económicas, le da un sentido a sus vidas, que motiva a la familia a salir adelante. En el “primer piso”, referido a la estima de sí, a las actitudes, el humor y las competencias, se reportó que el haber tenido experiencias de aprendizaje sobre sus fortalezas y debilidades como personas les ha ayudado a conocerse y a saber aprovechar las oportunidades que les presenta la vida diaria. En el “altillo” se ubicó la fe y contar con un Dios supremo representa un importante apoyo para la familia estudiada en el momento y después del desplazamiento. En esta familia no hay niños de 9 a 11 años, por lo tanto no se aplicó la escala ESRENI.

Para la **familia 5** el “suelo” significa, al igual que para las familias mencionadas, la necesidad de satisfacer lo básico: Salud, vivienda, alimentación y educación.

Los “cimientos” representan la oportunidad de contar con la familia extensa cuando vivieron la experiencia del desplazamiento y los recibieron en su vivienda. La “planta baja” fue evaluada como un espacio que requiere de intervención para desarrollar habilidades ocupacionales que les ayude a sentirle útiles y productivos. En el “primer piso” se destacaron virtudes como la responsabilidad y la honestidad en todos los miembros al hacer el análisis de sus fortalezas y debilidades. En el “altillo”, la felicidad significa que sus hijos crezcan en un ambiente sano y se conviertan en personas de bien al servicio de la sociedad.

El ESRENI aplicado a la niña de 11 años tuvo los siguientes resultados: tiende a ser empática, con capacidad para brindar y establecer relaciones de confianza y solidaridad, tiene habilidad para crear lazos íntimos y satisfactorios con otras personas, utiliza el diálogo para expresar sus pensamientos y emociones, respeta y escucha a los demás, resuelve problemas de manera colectiva. Así mismo, en la creatividad puntuó alto, por lo que se inclina a ser una niña divertida, alegre, optimista, inventa por medio del juego situaciones basadas en la realidad, sueña e imagina lo que le gustaría ser, además imita personajes que representan para ella una figura de admiración.

Por otro lado, muestra la tendencia a poseer un alto nivel en la iniciativa debido a que es espontánea, valiente, comprende y se entiende fácilmente con los demás y en los juegos sugiere con facilidad ideas. De igual manera, en cuanto a la moral puntuó alto, ya que tiende a ser flexible en sus esquemas, considera una mayor variedad de puntos de vista, es autónoma en sus pensamientos, se coloca en el lugar de los otros, distingue el bien del mal, juzga los actos por las intenciones no por las consecuencias, y por último, en cuanto al humor también puntuó alto, ya que tiene la capacidad de hacer bromas y de comprender cuando los otros las hacen, disfruta de las cosas que la rodean, se divierte dibujando caricaturas, le gusta hacer divertir a los demás haciéndose la payasa.

Al aplicar el ESRENI al niño de 9 años se encontró que la creatividad puntuó alto, por lo que tiende a ser un niño divertido, alegre, optimista, inventa por medio del juego situaciones basadas en la realidad, tiene amigos imaginarios con los que juega en su fantasía, le gusta dibujar crea cuentos a partir de la fantasía y de los dibujos animados vistos en televisión; de igual manera, posee un alto nivel en la iniciativa debido a que tiende a ser espontáneo, valiente, comprende y se entiende fácilmente con los demás al realizar actividades; así mismo, en cuanto a la moral puntuó alto, ya que tiende a ser flexible en sus esquemas, considera una mayor variedad de puntos de vista, autónomo en sus pensamientos, se coloca en el lugar de los otros, distingue el bien del mal, juzga los actos por las intenciones no por las consecuencias; seguidamente, en cuanto al humor puntuó alto, ya que tiene la capacidad de hacer bromas y de comprender cuando los otros las hacen, disfruta de las cosas que lo rodean, se divierte dibujando caricaturas, le gusta hacer divertir a los demás haciéndose el payaso; sin embargo, en cuanto a la interacción puntuó bajo, por lo que tiende a ser agresivo en la forma de expresar sus emociones, tiene pocas habilidades comunicativas y se le dificulta escuchar.

CONCLUSIONES

Las familias estudiadas reflejan lo planteado por Cyrulnik, ya que pese al impacto psicosocial que deja el hecho del desplazamiento, continúan con energías para seguir viviendo, para planear y para reconstruir un nuevo proyecto de vida. Esta afirmación resulta del presente estudio

sobre Resiliencia, en el que se destacaron características resilientes, específicamente la habilidad para planear metas y expectativas por un futuro mejor, solicitar y dar ayuda y la fe en un ser superior.

El hecho de fijarse metas cada día con objetivos realizables de acuerdo con sus posibilidades es experimentado por estas familias y, a su vez, explicado por Vanistendael como una condición para ir hacia delante y obtener victorias cotidianas: a cada día su esfuerzo . Es útil recordar que estas familias proporcionan una lección que es la de proponerse objetivos situados en el límite de sus capacidades personales. Este elemento, encontrado en todos los relatos de vida de las familias, enriquece el concepto de la Resiliencia porque ella debe reposar en que las metas se plantean sobre un realismo del que forma parte la esperanza.

Igualmente, la autonomía ocupa un lugar significativo en el análisis de estas familias debido a que buscan conocerse así mismos identificando sus limitaciones y fortalezas, favoreciendo las habilidades para autocontrolar emociones, sentimientos y, a su vez, tomar decisiones, responsabilizándose de las consecuencias que éstas conlleven; además, la imagen positiva de sí mismos les permite confiar en sus capacidades al momento de actuar para solucionar cierta dificultad. Poseen habilidades para comunicarse, es decir, expresan sentimientos, opiniones, hechos, ideas, experiencias de una manera precisa, de acuerdo con la situación vivida y la persona implicada; siendo así, dichas familias son capaces de transmitir lo que piensan, sienten y hacen y defender sus ideas, opiniones, necesidades y respetar las ajenas.

Del mismo modo, se les facilita solicitar ayuda a familiares, vecinos, instituciones y organizaciones, y señalaron que el apoyo que reciben de parte de estas redes sociales es un aspecto fundamental en el manejo de sus dificultades. Lo cual significa que en medio de las crisis es indispensable para ellos la colaboración recibida de parte de redes formales (profesionales, instituciones, organizaciones) e informales (familiares, amigos, vecinos), que juegan un papel principal en el desarrollo de la resiliencia; como lo expresa Cyrulnik (2002): *“Todo niño, toda persona de edad, todo sujeto, puede movilizar en la vida cotidiana, pero sobre todo en casos de crisis, un apoyo afectivo, relacional, algunas veces material, financiero que son muy importantes como apoyo para la resiliencia”*.

Es interesante el rol de la mujer en la vida de estas familias, ya que ella simboliza la resistencia al golpe, pudiéndolo rebosar y ganar más fuerzas para movilizar la Resiliencia en la interacción con los demás subsistemas del sistema familiar. Igualmente, la mujer tiende con más frecuencia a solicitar ayuda de los demás, de los amigos, de los vecinos y de las instituciones. Estas reflexiones evidencian la lucha permanente de muchas familias, que asumen actitudes y desarrollan estrategias acordes con el nuevo sentido que le han dado a sus vidas.

Otro factor mencionado con frecuencia por las familias como elemento de apoyo y construcción de sentido es la fe en un ser supremo; los rituales religiosos como rezar, ir al culto, forman parte de sus principales características. Los adultos de estas familias inculcan en los niños valores religiosos para que los transmitan de generación en generación. Tanto para la madre como para el padre Dios representa un apoyo sobrehumano del orden espiritual que despierta esperanzas en un futuro prometedor. Así, la plegaria y la fe los han sostenido durante momentos críticos al llegar desplazados a Sincelejo, acosados por la incertidumbre y los temores. Cabe subrayar que las personas resilientes descubren las posibilidades de ser aceptados incondicionalmente por un ser supremo que trasciende el realismo puramente humano.

Algunos de los miembros de la familia han podido desenvolverse socialmente y ganar espacios de reconocimiento entre redes como personas al servicio de los otros. Así mismo, se sienten responsables por el bienestar de los otros y competentes para resolver algunas de sus necesidades. El humor se rescata en algunas de las familias estudiadas, como una muestra de nuestra idiosincrasia costeña, que hace de la tragedia una comedia, que afronta las situaciones difíciles sin dramatismo.

Algunas familias han podido desarrollar el sentido de la autonomía, identificando sus fortalezas y debilidades, reconociendo hasta dónde son capaces de responder a las exigencias con sus propios recursos y preguntando y reflexionando sobre asuntos vitales, trascendentales alrededor de la experiencia vivida. Los testimonios de vida relatados invitan a pensar en la Resiliencia como un enfoque que puede transferirse a todos los espacios de la vida, y especialmente a la educación de niños y jóvenes,

para enfrentar el crecimiento de modo más favorable; promoviendo habilidades para la vida, potenciando el sentido del humor, la capacidad de escucha, para pedir ayuda, para narrar sus experiencias, para pensar en sí mismos, en los otros y en su responsabilidad social.

Enfatizar en que las personas y las familias pueden desarrollar sus propios recursos para enfrentar situaciones de adversidad, no excluye la responsabilidad que tiene el Estado frente a la prevención del fenómeno y al diseño de políticas públicas más humanas para la atención a las poblaciones en riesgo, que a su vez no son sujetos pasivos resignados a su suerte, sino agentes de cambio que desarrollan sus propias estrategias para resurgir en medio de las crisis.

El develar estos hechos convoca a las familias estudiadas a constituirse en “Tutores de resiliencia”, ya que así se podrán consolidar redes y comunidades resilientes, potenciando capacidades solidarias que permitan reparar los daños y seguir adelante. La resiliencia, entonces, no es un acto definitivo, sino que continuamente el sujeto la puede construir, la puede tejer rodeado de personas que sirvan de soporte para vivir y no solamente sobrevivir. Estas familias se convierten en ejemplo para que otras, que se vean obligadas a vivir las mismas circunstancias, aprendan como ellas a desarrollar alternativas de vida.

Al mismo tiempo, las instituciones del Estado que les corresponde atender esta problemática y que han venido asumiendo posiciones asistencialistas, pueden asumir este enfoque como una nueva estrategia para “Desvictimizar a la víctima” y promover la Resiliencia, resaltando los factores protectores en las comunidades abatidas por los efectos de la violencia sociopolítica.

Es imposible pensar que las personas resilientes tienen que reunir todas las características resilientes para serlo; basta con algunas de ellas. Lo importante es la forma como el sujeto afronta su sufrimiento. Como lo afirma Cyrulnik (2002): *“No se necesita felizmente, coleccionar diez factores para estar seguros de ser resilientes; algunos bien escogidos son suficientes”*. En este sentido, los factores resilientes se evidencian de manera variable en cada una de las familias, unas poseen unos elementos que otras no tienen y viceversa.

La idea principal que se quiso dejar con este estudio fue advertir que este fenómeno social y político del Desplazamiento puede ser visto con una lente humanista que puede contribuir en últimas a “Desvictimizar a la víctima”, en palabras de Cyrulnik. Consecuentemente, se busca abrir nuevas perspectivas en las políticas de Estado, es decir, que se centren más en reconocer los factores de protección de las comunidades y las personas que en los factores de riesgo o vulnerabilidad. Se quiere proponer como premisa que hay que cambiar la mirada respecto al sufrimiento, que es necesario reconstruir el valor del sacrificio, del dolor; de la misma manera como los educadores de hoy le dan un valor al error y a la imperfección como una experiencia de aprendizaje.

El paradigma de la resiliencia nos invita no sólo a tener una mirada diferente sobre el sujeto que está sufriendo, debido a los actos violentos tanto por parte de su entorno inmediato como por la situación que vivimos en nuestro país, sino a tener una nueva capacidad de escucha, y así proponer una nueva forma de intervención.

Referencias

- Agudelo, M. & López, O. (2000). Investigación y Trabajo Psicosocial con familias víctimas de la guerra en Colombia. En *Revista Colombiana de Trabajo Social*, N°14. Santa Fe de Bogotá.
- Bertalanfy, V. (1967). *Teoría General de los sistemas*. New York: George Braziller.
- Cyrulnik, B. (2000). *La Maravilla del dolor*. Editorial Granica.
- (2000) *La Resiliencia: Desvictimizar la Víctima*. Cali: Editorial Rafue.
- (2002). *Los Patitos Feos: Una Infancia infeliz no determina la vida*. Barcelona: Gedisa.
- (2003). *El encantamiento del mundo*. Barcelona: Gedisa.
- Grotberg, I. & Klotriance, M. (1998). *Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes*. Chile: Organización Panamericana de la Salud.
- Guenard, T. (2003). *Más fuerte que el odio*. Barcelona: Gedisa.
- Henderson, N. & Milkein, M.(2003). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Hernández, A.(1997). *Familia, Ciclo vital y psicoterapia sistémica*. Bogotá: Códice.

- Kotliarenco, M. (2003). *Avances en el estado del arte en Resiliencia: Apego, fe y enfoques alternativos*. Santiago: Ceanim-Mark.
- Melillo, A. (2000). *La resiliencia (Descubriendo las propias fortalezas)*. Paidós.
- Manciaux, M. (2000). *Compilado. La Resiliencia: Resistir y Rehacerse*. Barcelona: Gedisa.
- Memorias II Congreso Latinoamericano de Psicología de la Salud*, Cartagena, 27-30 de septiembre, Universidad del Norte, 2003.
- Micahud, Y. (2002) *Violencia y Política*. París: Gallimard.
- Palacio, J. & Colette, S. (2002). *Impacto Psicológico de la Violencia Política en Colombia. Salud mental y redes sociales en familias desplazadas en el Caribe*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Peña, C. Atención a la población desplazada por el conflicto armado. Compendio de Políticas y Normas. Santa Fe de Bogotá: RSS-CONPES-INCORA.
- Quintero, A. (2000). La Resiliencia: otra perspectiva de la salud familiar. *III Congreso Colombiano de Salud Familiar*. Medellín.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la Investigación Cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Vanistandael, S. (2002). *La felicidad es posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: Construir la Resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- (1992). *Cómo crecer superando los percances*. Ginebra: Gedisa.
- Werner, E. (1997). *Vulnerable pero invencible: Los niños de alto riesgo del nacimiento a la madurez*. Universidad de California.